

XU WEI 徐渭, EL LETRADO DETRÁS DE LA LEYENDA

Miriam Guadalupe Puente Estrada
Colegio de México

RESUMEN:

Xu Wei (1521-1593) calígrafo, poeta, dramaturgo y pintor del periodo tardío de la Dinastía Ming. Su vida desafortunada y su personalidad excéntrica lo convirtieron en toda una leyenda del folklor chino. Su talento y libertad creativa fueron fuente de inspiración para grandes maestros de la pintura china tradicional. Este artículo es a su vez una invitación para todo aquel que quiera conocer su obra en sus múltiples expresiones.

ABSTRACT:

Xu Wei (1521-1593) calligrapher, poet, playwright and painter of the late period of the Ming Dynasty. His unfortunate life and eccentric personality made him a legend of Chinese folklore. His talent and creative freedom were a source of inspiration for great masters of traditional Chinese painting. This article is itself an invitation to anyone who wants to know his work in its multiple expressions.

PALABRAS CLAVE: *pintura china, Dinastía Ming, biografía, letrados.*

KEYWORDS: *Chinese painting, Ming Dynasty, biography, literati.*

1.- XU WEI 徐渭, EL LETRADO DETRÁS DE LA LEYENDA

La leyenda de Xu Wei comienza con sus dos autobiografías¹, continúa y se alimenta de las voces de quienes lo admiraron y toma cuerpo en la expresividad de su obra. Él mismo solía decir que su caligrafía iba primero, su poesía en segundo lugar, su literatura en tercero y al final su pintura. Para acercarse a la obra de Xu Wei, lo más apropiado es seguir las recomendaciones del artista: «Si quieres conocer el aullido desgarrador del gibón, debes convertirte tú mismo en un

gibón»². Quizá conociendo las complejas tensiones que modelaron la vida de Xu Wei, sea posible identificar su posición con respecto a la tradición como un deambular entre lo convencional y lo excéntrico, lo civil y lo militar, lo histórico y lo religioso, que lo llevó a producir obras que trastocaron los valores aceptados en su momento y se ganaron la admiración de generaciones posteriores.

En la Dinastía Ming el florecimiento de ideas individualistas coincidiría con el rechazo a la autoridad y la presencia de un régimen político en el cual la autoridad se cristaliza en el mandato despótico del

¹ Xu Wei escribió dos autobiografías, la primera a los 45 años justo antes de su intento de suicidio y la segunda al final de sus días a los 73 años.

² KWA, Shiamin: *Songs of ourselves: Xu Wei's (1521--1593) "Four Cries of a Gibbon" (Sisheng yuan)*. Cambridge: Harvard University, 2008, p. 14.

emperador³. El tiempo que vivió Xu Wei abarcó tres eras del Ming Tardío: La era Jiajing (1522-1566) del emperador Zhu Houcong, nombre póstumo Shizong; La era Longqing (1567-1572) del emperador Zhu Zaihou, nombre póstumo Muzong; y, en su etapa más productiva como pintor, la era de Wanli (1573-1620) del emperador Zhu Yijun, nombre póstumo Shenzong.

Xu Wei también fue conocido como Xu Wenqing y después como Xu Wenchang. Algunas de sus obras aparecen firmadas por sus seudónimos: *el ermitaño del manantial celeste, el sedentario de la viña verde y la estampa del sello personal de las aguas y la luna*. Nació el segundo mes de la era Zhengde (Marzo de 1521) en Shangyin (actualmente Shaoxing, en la provincia de Zhejiang). Su padre Xu Cong había alcanzado el grado de *junren*, y debido a su trabajo a menudo frecuentaba la Provincia de Yunnan. Cong contrajo matrimonio con una mujer llamada Miaoshi, después se retiró de su puesto debido a una enfermedad y regresó a Shaoxing. La madre de Xu Wei fue una mujer proveniente de la etnia Miao que servía de esclava para la familia. Tres meses después del nacimiento de Xu Wei su padre moriría. A partir de entonces, aunque su madre biológica fue una concubina, quien realmente lo crio fue Miaoshi, la esposa oficial. Al referirse a su infancia en sus dos biografías, Xu Wei se refería a sí mismo como un niño genio. Podía aprender cientos de caracteres de un solo vistazo y escribir ensayos completos a la

edad de siete años. En 1530 un reconocido magistrado Liu Bing le recomendó que estudiara los clásicos, tarea que emprendió diligentemente. A pesar de sus talentos, la infancia de Xu Wei no fue precisamente feliz. Hubo constantes fricciones entre Miaoshi y los dos hermanos mayores de Xu Wei, hijos del primer matrimonio de su padre. Cuando Xu Wei tenía 10 años su madre biológica se vio obligada a abandonar la casa por problemas económicos de la familia. La separación de Xu Wei con su madre debió ser un evento trágico ya que no se volverían a ver hasta veinte años después. Otro de los recuerdos más tristes fue la muerte de Miaoshi, cuando él tenía 14 años, lo que podría ser una de las primeras manifestaciones de su inestabilidad psicológica sucedió a partir de esta tragedia. El joven Xu Wei azotó su cabeza contra el suelo pidiendo morir en lugar de ella, rehusándose a comer por días. A partir de entonces quedó al cuidado de sus hermanos mientras continuaba sus estudios. Además de los clásicos Xu Wei practicaba las bellas artes, artes marciales, arquería, espada, cabalgata y música. Incluso compuso una pieza para el *qin* 琴, un instrumento antiguo de siete cuerdas de la familia de la cítara. La pieza usaba como lírica el poema de Su Shi *Oda del acantilado rojo*⁴.

El gobierno imperial de Ming estaba conformado por una estructura piramidal dividida en tres jerarquías: la administración civil, la militar y la del censorado, una figura de vigilancia única en China.

³ BOTTON, Flora: *China su historia y cultura hasta 1800*. 2a ed. corr. México: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1984, 2008, p.285.

⁴ RYOR, Kathleen: *Bright Pearls Hanging in the Marketplace: Self-Expression and Commodification in the Painting of Xu Wei*. New York: Thesis (Ph. D.)--New York University, Institute of Fine Arts, 1998, p. 45

El cuerpo de funcionarios que integraba el gobierno incluía al emperador y su clan, asistentes personales de la casa imperial, una clase privilegiada de nobles, burócratas del servicio civil, sus asistentes y un cuerpo militar de oficiales y soldados⁵.

En Ming, la aspiración más alta de ascenso en la escala social sólo podría conseguirse a través de los exámenes oficiales. El más alto grado, *jinsshi* 進士, era un requisito para ser candidato a los puestos más altos en la burocracia, por lo cual resultaba muy difícil de conseguir. Antes de *jinsshi*, primero había que alcanzar el grado de *juren* 舉人. La mayoría conseguían el grado inicial *shengyuan* 生員, que no contaba con los privilegios para ocupar puestos oficiales. En 1540 Xu Wei logró obtener el grado de *zhusheng* 諸生⁶, el

primer grado necesario que le permitía seguir estudiando y presentar los exámenes posteriores para ascender y conseguir una carrera burocrática. En la escuela conoce a tres compañeros que serían sus amigos de toda la vida: Zhang Tianfu, Zhao Jin y Zhu Dashou. Tres años después, los primeros dos conseguirían el grado de *junren*, nivel que Xu Wei nunca pudo conseguir después de ocho intentos fallidos; su último intento sería en 1561 pocos años antes de su crisis mental.

Su vida académica no fue la única desafortunada, su vida marital también. Después de la muerte de Miaoshi, los hermanos de Xu Wei despilfarraron lo que quedaba de la fortuna de su familia. Xu Wei no podía solventar un casamiento, ya que en su pueblo natal los regalos de compromiso que el novio debía dar a la familia de la futura esposa eran bastante caros. En estas circunstancias Xu Wei aceptó un matrimonio arreglado con Si, la hija del magistrado Pan Kejing y tuvo que mudarse a la casa de la familia Pan como un *ruzhui*⁷. Sin embargo, Si muere por secuelas del parto después de dar a luz a su primer hijo. Aunque breve, el matrimonio de Xu con Si fue feliz. En sus memorias

⁵ HUCKER, Charles O.: *The Traditional Chinese State in Ming Times (1368-1644)*. Tucson, Ariz.: University of Arizona, 1961, p.7.

⁶ El grado de *zhusheng* 諸生 es uno de los niveles del *sheng yuan* 生員 (durante la dinastía Qing se conoce como era *xincai* 秀才) Se trata de aquellos que han pasado el examen imperial a nivel de condado durante la dinastía Ming y Qing. En el caso de Xu Wei sería de su lugar natal Shanying. Los que alcanzaban este nivel tenían ciertos privilegios como estar exentos al trabajo como mano de obra, tener acceso a las instalaciones del gobierno local y cierta inmunidad a los castigos físicos. Este dato podría ser importante para comprender los privilegios que gozó Xu Wei durante su tiempo en prisión, incluyendo la oportunidad de salir para asistir al funeral de su madre. La categoría de *zhusheng* era la segunda categoría de las tres que componen el *sheng yuan*. *Linsheng* 廩生 era la primera compuesta por los estudiantes que se habían destacado en el examen. Ellos podían gozar de ciertos privilegios como recibir por parte del gobierno una ración de alimentos y educación para presentar directamente los exámenes a nivel nacional. Los *zhusheng* no recibían ningún apoyo financiero pero sí tenían el mismo estatus legal y podían ser aspirantes a los exámenes a nivel nacional o provincial. Los *Fusheng* 附生 eran la última categoría, donde se encontraban

aquellos que habían salido mal en los exámenes podían considerarse como sustitutos pero no tenían derecho a ser candidatos para otros exámenes a menos que mostraran mejorías.

⁷ HUANG, Martin W: *Negotiating Masculinities in Late Imperial China*. Honolulu : University of Hawai'i Press, 2006, p.54.

En China existía la costumbre de que las novias se fueran a vivir a la casa de la familia del esposo, así los hijos llevarían el nombre de la familia del esposo y además la nuera se dedicaría a cumplir con el rito de velar por los ancestros de la familia del esposo. En el caso contrario si el novio iba a vivir con la familia de la mujer entonces los hijos llevarían el apellido de la familia de ella perdiéndose así el linaje patriarcal. Huang afirma que aunque el matrimonio de Xu con Si fue feliz, la experiencia de vivir en su casa pudo ser una experiencia *femineizante*.

Xu Wei menciona que Si siempre fue muy considerada y trató de evitar el tema de su condición de *ruzhui* para no dañar su autoestima. Las implicaciones de su emasculante situación no fueron claras para Xu Wei hasta unos años después, cuando perdió una disputa legal para heredar la propiedad de su hermano mayor tras su fallecimiento. El argumento fue que al haberse mudado a la casa de la familia de su mujer, había perdido su derecho como heredero.

A los 39 años se casó por segunda vez, pero su matrimonio no funcionó y se anuló al poco tiempo. Curiosamente en este caso Xu Wei también prefirió vivir en la casa de la familia de su nueva esposa. Sobre este episodio de su vida él escribió: “En el verano, me casé con la familia Wang de Hangzhou. Fue horrible. Fui completamente engañado. En el otoño renuncié al lazo, hasta ahora todavía me disgusta”⁸. En 1561 se casó por tercera vez con una mujer llamada Zhang; esta vez llevó a su esposa a su propia casa. Ese año escribió, «Me casé con Zhang. Fallé otra vez los exámenes. De ahora en adelante, los demonios empiezan a poseerme. Yo desesperadamente luché contra ellos. Esta fue la última vez que tengo algo que ver con los exámenes oficiales»⁹. Un año después nace su segundo hijo llamado Zhi. Según algunos registros Zhang era una mujer hermosa y talentosa¹⁰. Sin embargo, su matrimonio tampoco fue feliz. Cinco años después, Xu Wei tendría una crisis mental y en un ataque de paranoia, pensando que su mujer lo engañaba, discutiría violentamente con ella hasta matarla, motivo por el cual sería

encarcelado y condenado a muerte. Estos eventos pueden revelar una pista sobre la naturaleza de su personalidad. como un hombre celoso y desconfiado¹¹.

Las frustraciones acumuladas tanto por sus fracasos en los exámenes oficiales, como en su vida personal llevaron a Xu Wei a buscar otro camino donde restablecer su orgullo herido. Una parte significativa de su vida la dedicó a asuntos militares, incluso sus amigos más cercanos fueron generales y oficiales militares. Un factor más inmediato de esta afición fueron las invasiones de piratas japoneses en su región.

En 1555 un grupo de piratas penetró por tierra y llegó hasta Nanjing. Xu Wei se unió a la armada de Yu Dayu y Wu Chengqi en una campaña para atacar a los piratas en Keting. Trabajó con el poeta Wang Yin para revisar ciertas estrategias militares y escribió un registro detallado de la batalla y cantos de victoria¹². Después fue enviado a Fujian y se cree que fue en esa temporada cuando comenzó a escribir sus obras de teatro: *Mulan va a la guerra en lugar de su padre* (雌木蘭 Ci Mulan), *La mujer con grado de Zhuangyuan* (女狀元 Nüzhuangyuan), *La Historia del hombre loco del tambor* (狂鼓史 Kuanggu Shi) y *El sueño de un monje en la tierra de Jade Verde* (翠鄉夢 Cuixiang Meng)¹³. El éxito de sus obras dramáticas y su fama como poeta atraerían la atención de artis-

⁸ TSENG, Yu-Ho: “A Study on Hsü Wei”, *ArsOrientalis*, Vol. 5, 1963, p.247.

⁹ *Idem*.

¹⁰ *Ibid*. p.249.

¹¹ HUNG, Chang-Tai: *Going to the People: Chinese Intellectuals and Folk Literature, 1918-1937*.

Cambridge, Mass: Council on East Asian Studies, Harvard, 1985, p. 85

¹² RYOR, Kathleen: *Bright Pearls Hanging in the... op. cit.*, pp. 51-52.

¹³ Un estudio detallado y la traducción de estos cuatro dramas puede se encuentra en la tesis doctoral: KWA ,Shiamin: *Songs of ourselves... op. cit.*

tas reconocidos y poderosos oficiales militares.

Su época más próspera comenzó en 1557, cuando Hu Zongxian, supremo comandante de Nan Zhili, Zhejiang y Fujian, lo comisionó para que escribiera el texto que conmemorara a los oficiales y soldados muertos durante la batalla contra los piratas. Posteriormente, Xu Wei se convertiría en secretario de Hu, lo que marcaría un periodo de reconocimiento y estabilidad económica que terminaría sólo con el encarcelamiento de Hu. Gracias al contacto con Hu, Xu Wei pudo conocer a varios miembros de la élite militar, muchos de los cuales se convertirían en sus clientes y mecenas. Con el dinero que ganó escribiendo para Hu, construyó una casa a la que llamó «El salón de la remuneración de las palabras». Realizó además, algunos viajes que le inspiraron diversos poemas.

Hu Zongxian contrató a Xu Wei no por sus conocimientos sobre estrategias militares, sino por su talento como hombre de letras. En una colección de anécdotas del periodo Ming tardío aparece una conversación entre ambos: «Cuando Xu Wei sirvió como su secretario privado, Hu Zongxian lo trataba bastante bien. Una vez Hu bromeándole dijo a Xu, ‘Tu eres simplemente un hombre de letras. Sin mí la fama siempre estará fuera de tu alcance.’ ‘Aunque eres un gran héroe’ contestó Xu Wei ‘tu nombre nunca será recordado por otros si yo no escribo sobre ti’»¹⁴. Xu Wei se consideraba a sí mismo como alguien versado tanto en el campo de la escritura como en el campo de la estrategia militar. De hecho, era coleccionista de espadas y la espada apa-

rece frecuentemente como símbolo en sus poemas. Sin embargo, nunca tuvo la oportunidad de probarse a sí mismo en el campo de batalla. Su única arma eran las palabras y aún en ese terreno no se sintió satisfecho del todo. A final de cuentas seguía siendo un escritor que escribía a nombre de otros y aunque sus elegías gozaban de la aprobación del emperador, realmente no era él quien se cubría de honores sino su jefe. Ni siquiera podía sentir orgullo por su puesto como secretario pues, aunque en un principio estos personajes eran elegidos por su talento, ya para estos tiempos la elección no era exclusivamente por el talento.

Durante la segunda parte de la Dinastía Ming había ocurrido un cambio en la estructura de la administración¹⁵. El cargo de secretario pasó de ser un puesto oficial pagado por el gobierno, a ser un puesto de confianza cuya contratación dependía directamente del jefe a cargo y por lo tanto no recibía reconocimiento oficial, tampoco existían oportunidades de ascender y su pago dependía sólo de su jefe. Otro inconveniente era que, al ser un puesto de confianza, la relación con su jefe estaba comprometida, en el mejor de los casos, con un lazo de amistad.

En 1562 Hu Zongxian fue encarcelado bajo el cargo de corrupción por su relación con Yan Song, quien había sido expulsado de su posición como gran secretario del emperador Jiajing¹⁶. Hu fue

¹⁵ *Ibid.*, p.59.

¹⁶ Para conocer la historia de la invasión pirata y las intrigas de corrupción remito al lector a GEISS, James: “The Chia-ching Reign, 1522-1566” págs. 490-508, en MOTE, Frederick W. y Denis Twitchett (ed.). *The Cambridge History of China*. Vols. 7 The Ming Dynasty, 1368-1644. Cambridge: Cambridge University Press, 1998, 2008.

¹⁴ HUANG, Martin W: *Negotiating Masculinities...* *op. cit.*, p.56

exonerado de su primer arresto pero en 1565 se encontró una carta dirigida al hijo de Yan Song que no había sido entregada a su destinatario. En la carta Hu le ofrecía un soborno y por esta razón fue encarcelado nuevamente. Viendo manchado su honor, se suicidó en la prisión.

En ese entonces, Li Chunfang, ministro de ritos, había escuchado del talento de Xu Wei como escritor y estratega militar y solicitó conocerlo. Le ofreció un puesto y Xu Wei fue para trabajar como su secretario. Pero al llegar a Beijing se dio cuenta que ocupaba una posición insignificante, sólo escribía manuscritos que no eran valorados. Xu Wei pronto se enteró que Li Chunfang estaba cercanamente asociado con Xu Jie, quien había desempeñado un papel importante en la caída de Hu Zongxian¹⁷. Renuente a servir a alguien que podría estar involucrado en la desgracia de su patrón, Xu decidió renunciar. Sin embargo, no pudo hacerlo hasta conseguir el dinero que había recibido como adelanto. Bajo el pretexto de asistir nuevamente a los exámenes oficiales Xu Wei partió sin intenciones de regresar.

Para Xu Wei, las implicaciones de la caída de Yan Song y su camarilla iban más allá de tener que buscar otro trabajo. Habiendo trabajado para Hu Zongxian, Xu Wei se vio involucrado inevitablemente en las controversias del caso. De repente, se sintió atrapado entre su antagonismo hacia Yan Song y su lealtad ante Hu Zongxian. Para hacer su drama todavía mayor, uno de sus amigos más cercanos Shen Lian había sido perseguido y eventualmente ejecutado por la gente de Yan Song por haber manifestado abier-

tamente su oposición a Yan Song. El penoso hecho fue que Shen Lian y Hu Zongxian, las personas que habían mostrado la mayor comprensión de las habilidades y talentos de Xu Wei, estuvieron afiliados respectivamente a dos facciones políticas opuestas enfrentadas en una brutal lucha de poder que había dominado las últimas dos décadas del reinado Jiajing (1522-1566)¹⁸.

En China frecuentemente aparecieron casos de letrados y oficiales que para escapar de sus obligaciones y responsabilidades se hacían pasar por locos o se reclusaban como monjes o ermitaños. Convertirse en excéntricos los protegía del peligro de perder la vida ante las tensiones políticas.

Es característico e importante que un excéntrico, con el fin de declarar su condición excéntrica en su cultura, debe renunciar a la condición ordinaria que una vez tuvo. Esta renuncia se puede lograr por ser ligeramente extraño en el comportamiento cotidiano y así escapar de la crítica por no cumplir con sus obligaciones, o por volverse completamente loco y por lo tanto, renunciar a todos los privilegios sociales y escapar a otro mundo libre de responsabilidades¹⁹.

Se ha debatido mucho el caso de si Xu Wei trató de pasar por loco o efectivamente tenía alguna patología mental, incluso se ha dicho que sufría de esquizofrenia. Por esta razón y por la expresividad de su obra se ha tratado de comparar a Xu Wei con Van Gogh.

Xu Wei tenía 45 años cuando regresó a casa y finalmente entró en crisis. El

¹⁷ HUANG, Martin W: *Negotiating Masculinities...* *op. cit.*, p.60

¹⁸ *Ibid*, p 59.

¹⁹WU, Nelson Ikon: "The Toleration of Eccentrics", *Reprinted from Art news*, vol. 56, no. 3, 1957: sin número.

llamaba a su enfermedad *yi* o *yi ding*. De acuerdo al Diccionario de Medicina China, *yi* es un tipo de locura. Cuando una persona es presa de un ataque, corre salvajemente. La idea de suicidarse lo obsesionaba. Escribió un ensayo para agradecer al médico que lo salvó²⁰. «Molesto por problemas recientes, estaba afligido con un trastorno (*yi*). Durante el ataque, tuve que correr como poseído por un demonio. Mientras corría, saqué un clavo de aproximadamente tres pulgadas de largo de la pared y lo metí en mi oído. Me desplomé y caí. El clavo penetró profundamente en mi oído, pero yo no sentía dolor. Varias semanas después, la herida se inflamó. Cada tres días la sangre corría»²¹.

Está confirmado que durante este tipo de ataques los pacientes no sienten dolor. En total tuvo nueve intentos de suicidio. En otro ataque se abrió la cabeza con un hacha. Y lo que parece más desconcertante aún fue su intento de castración, golpeándose los testículos con un mazo. Es evidente que tantos actos de auto-destrucción no podían ser fingidos. Él incluso escribiría su propio obituario:

Xu Wei de Shanyin. En sus años de juventud tenía el deseo de dedicarse al estudio de los Clásicos, y su ansiedad aumentó con los años. Era admirador de la filosofía daoísta y estudió con el maestro Wang de Changsha²². Al haber encontrado similitudes entre el daoísmo y el budismo Chan, volcó su devoción hacia el Chan. Después de un tiempo la gente aclamaba que había

alcanzado algo de progreso, pero él no había capturado ni la sabiduría, ni los Clásicos, ni el Dao. Era taciturno y flojo, pero honesto. Parecía orgulloso. Rechazaba relacionarse con los ricos. Porque era irreverente y profano con todos, parecía un cínico y hacía que las personas se sintieran incómodas. Pero ni el orgullo ni el cinismo eran parte de su naturaleza²³.

Las personas dirán que Wei era un letrado que aspiraba a la pureza y que no debía morir. Ellos no saben que los antiguos letrados que sirvieron de secretarios y murieron por el bien de la pureza fueron muchos. Wei murió por sí mismo, por nadie más. Cuando su rectitud no fue cuestionada, fue brusco y descuidado, no forzado a la pequeña moral confuciana. Tan pronto como su conducta moral fue puesta en duda, implicando la vergüenza, yaciendo entre corrupta o incorrupta, sólo la muerte no podría arrebatársele. Esta es la causa de su muerte – sus parientes no le guardarán luto y sus amigos no lo comprenderán. Era especialmente inepto manejando sus finanzas; el día de su muerte no había dinero para sepultarlo. Sus únicas posesiones eran varios cientos de libros, dos campanas de piedra, una espada fina y varias pinturas. Los poemas y ensayos que escribió comprenden cierto número de páginas y eso es todo. La espada y las pinturas se las dejó a un amigo del pueblo, con el objetivo de pagar por el entierro. Los manuscritos están en manos de ciertos amigos²⁴.

Wei alguna vez dijo: «En mi estudio de los libros no-canónicos, puedo decir que mi comprensión se ha extendido al *Surangama Sutra*, el *Zhuangzi*, el *Liezhi* y el *Su Wen*, Canon de Medicina Inter-

²⁰ TSENG, Yu-Ho: "A Study on Hsü Wei", *op. cit.*, p.247.

²¹ *Idem.*

²² Wang Ji (1498-1583) era uno de los más destacados discípulos de Wang Yangming erudito neo-confuciano que desarrolló la idea del conocimiento innato, sosteniendo que cada persona conoce desde su nacimiento la diferencia entre el bien y el mal.

²³ RYOR, Kathleen: *Bright Pearls Hanging in the...op. cit.*, p. 15

²⁴ RYOR, Kathleen: *Bright Pearls Hanging in the...op. cit.*, p. 16

na del Emperador Amarillo (*Huang Di Nei Jing*)»²⁵.

Esta primera autobiografía a manera de obituario cierra con un poema cuya traducción resulta oscura debido a las referencias a personajes históricos del periodo de los Estados Combatientes, de la dinastía Han, entre otros. La inclusión de personajes paradigmáticos era un recurso frecuente en la poesía de Xu Wei. Por un lado, al incluirlos hacía gala de su conocimiento, y por el otro, evocando la vida de personajes ilustres y villanos, Xu Wei conseguía detonar asociaciones con las virtudes y faltas de aquellos para así conseguir una atmósfera emotiva particular; en ocasiones con el propósito de comparar sus tragedias con las de aquellos y en otros casos para burlarse sarcásticamente.

Los hechos que menciona revelan también sus aficiones, las cuales lo colocan como un letrado poco convencional, no constreñido únicamente a los valores confucianos tradicionales, sino que indagaba en otras escuelas de pensamiento con las cuales se sentía más identificado. Tal es el caso del budismo Chan. De hecho el estilo de pintura que Xu Wei eligió es en sí mismo una declaración en contra de las escuelas aceptadas oficialmente por los letrados de su tiempo. La pintura de flores fue consolidada como los primeros experimentos pictóricos de algunos letrados y monjes budistas durante la dinastía Song. Fue en esa época cuando se introdujeron como temas independientes las cuatro famosas plantas: la flor del ciruelo, la orquídea, el crisantemo y el bambú.

²⁵ RYOR, *Bright Pearls Hanging in the... op. cit.*, p. 17

Para la época en que vivió Xu Wei la pintura de paisaje *shanshui* 山水 se había convertido en el género preferido de los letrados para la discusión teórica, histórica y la práctica. Podría decirse que Xu Wei fue uno de los últimos herederos del estilo de pintura Chan²⁶ y que gracias a su aportación estilística consiguió, en cierto sentido revivirla, especialmente para las siguientes generaciones de pintores inconformes y excéntricos. El estilo que practicó Xu Wei surgió en la dinastía Ming. Fue llamado *xieyi* 寫意 que literalmente significa escribir o pintar la idea o la intención. Las pinturas de este tipo se caracterizan por su extrema simplicidad. Así que incluso su elección de un género pictórico era a la vez una afirmación de su posición en contra de la tendencia oficial.

Ahora bien, el contenido de su obituario revela además información importante que podría explicar no sólo sus repetidos intentos de suicidio y auto-destrucción, sino también la forma específica en que se mutiló. Al ser un aficionado a las armas lo más lógico sería que se suicidara cortándose la garganta con una espada y ya. Pero el intento de castración de Xu

²⁶ CAHILL, James: "Continuations of Ch'an Ink Painting into Ming-Ch'ing and the Prevalence of Type Images." *Archives of Asian Art*, Vol. 50, 1998, p.17.

* La pintura budista chan se refiere a aquella elaborada por los artistas chan, para santuarios chan o como ilustraciones de personas o acontecimientos de la tradición chan. El carácter chino chán 禪 es una transcripción del término sánscrito ध्यान dhyāna, traducido normalmente como *meditación* y en Japón se conoce como zen. La escuela hacía hincapié en la sencillez, la renuncia y el rigor y consideraba la meditación como el camino hacia la iluminación.

Wei más que un acto de locura parece un acto de mutilación ritual. Al menos esa es la hipótesis que propone Martin W. Huang al comparar la situación de Xu Wei como un héroe frustrado o una viuda llorona. Según Huang, Xu Wei se sintió profundamente arrepentido de no haber advertido a Hu Zongxian sobre el peligro de asociarse con personajes como Yan Song²⁷. En la elegía que Xu Wei escribe para Hu Zongxian Xu Wei acepta que al haber fallado como amigo y secretario, y no ser capaz de defender el heroísmo de Hu tras su muerte, lo único que le quedaba era ofrecerle sus lágrimas. Huang propone la posibilidad de que Xu Wei pudiera haberse sentido obligado a realizar un sacrificio como muestra de lealtad, semejante al sacrificio que las viudas durante siglos fueron incitadas a cumplir a la muerte de sus esposos, es decir: el suicidio. Esto se puede deducir de la afirmación que hace Xu Wei en su obituario cuando menciona que en la historia otros letrados habían muerto por el bien de la pureza y la rectitud. Así su automutilación podría interpretarse como una manifestación extrema de su culpa.

Huang también sostiene que en realidad Xu Wei sentía cierta simpatía por las viudas que no se suicidaban después de la muerte de su esposo. Quien posee la virtud de la lealtad puede demostrarlo en vida con otras expresiones de sacrificio como negarse a casar nuevamente a toda costa. El caso del historiador Sima Qian que prefirió la castración a la muerte, es quizá otro de los ejemplos heroicos de demostración de lealtad y virtuosismo. En su caso, la lealtad era a su misión como historiador heredada por su padre,

por lo tanto el cumplimiento de esa misión era más importante que su trascendencia como hombre por medio de la procreación.

En 1566 un año después de escribir su obituario, Xu Wei tuvo nuevamente una fuerte crisis, esta vez detonada por los celos de sentirse traicionado por su esposa Zhang. Si las sospechas de infidelidad eran justificadas o no, es imposible saberlo. Lo que sí es posible deducir es el sentimiento de inferioridad debido a las limitaciones de su cuerpo mutilado. Hay que recordar que el matrimonio de Xu Wei con Zhang había sido un matrimonio arreglado y posiblemente patrocinado por el mismo Hu Zongxian. De manera que su propia esposa era un recordatorio constante de su fracaso como amigo y secretario de Hu. En su estudio Huang señala el hecho de que la masculinidad cuestionada de Xu Wei haya provocado dos manifestaciones tan contradictorias como la auto-castración y el asesinato de su adúltera esposa²⁸. El primero podría ser la aceptación de no considerarse como un hombre digno y el segundo un esfuerzo desesperado por defender lo que quedaba de su orgullo masculino.

El hecho incuestionable es que Xu Wei había cometido un delito que ameritaba la pena de muerte. Afortunadamente, miembros de la élite local y su hijo Yunbian intercedieron por él, salvándolo de ser ejecutado. No se sabe exactamente cuál fue su castigo en prisión, pero numerosas apelaciones se hicieron pidiendo la liberación de Xu Wei²⁹.

En la cárcel, Xu Wei no fue un prisionero cualquiera. Escribió numerosos

²⁷ HUANG, Martin W: *Negotiating Masculinities...* *op. cit.*, p.62

²⁸ HUANG, Martin W: *Negotiating Masculinities...* *op. cit.*, p.65.

²⁹ RYOR, *Bright Pearls Hanging in the...* *op. cit.*, p. 57.

poemas. Y sus amigos hicieron una edición de sus obras en 1569. En los siete años de cárcel estudió el tratado de alquimia daoísta escrito durante la dinastía Han por Wei Boyan, *Cantong qi* 参同契, e incluso escribió comentarios. Escribió también una crítica sobre la caligrafía y los maestros de la antigüedad. Además contó con el privilegio de recibir visitas, salir al funeral de su madre biológica y celebrar con una gran fiesta dentro de la prisión su cumpleaños número cincuenta.

Xu Wei pasó toda la era de Longqing en la cárcel. No fue sino hasta el ascenso al trono del emperador Wanli en 1572, cuando fue absuelto y liberado gracias al apoyo de varios poetas reconocidos y miembros de la Academia, como Zhang Tianfu y Zhang Yuanbian. Celebró su liberación con una gran borrachera que se encuentra incluida dentro de su última autobiografía. Al respecto, su gusto por el alcohol y su mención resultan detalles relevantes porque la autobiografía de Xu Wei al final de sus días, en vez de mencionar sus logros artísticos, hace referencia a esas dos fiestas. Podría decirse que a excepción del desafortunado evento de matar a su esposa el resto de su última autobiografía parece la biografía de un letrado confuciano frustrado por no haber alcanzado un cargo en el gobierno.

Una vez liberado, su personalidad se radicalizó. Yuan Hongdao, uno de sus admiradores, lo describía como un hombre que «poseía un carácter atrevido y desinhibido, odiaba asociarse con altos mandos, gente rica, letrados y frecuentemente los criticaba»³⁰. Se alojó por tres años en un lugar llamado el *Establecimiento de la flor del ciruelo*, un nombre que se men-

ciona en algunos poemas y pinturas y sirve de referencia para fecharlos. Hizo varios viajes a Beijing y Nanjing en compañía de sus discípulos, donde tuvo contacto con otros artistas. Xu Wei tuvo once discípulos conocidos, que estudiaban con él teatro, poesía y pintura. Algunos lograron reconocimiento escribiendo dramas.

Además, retomó su actividad como escritor ya sea firmando con su nombre o como *daibi* 代筆, que literalmente significa sustituir el pincel y suele traducirse como escritor fantasma o aplicado a la pintura: pintor fantasma. Tal como su nombre lo indica el *daibi* escribe o pinta en nombre de otro, y su seudónimo generalmente va acompañado de la firma genuina y el sello de la persona a quien sustituye. Había dos razones principales para ocupar un *daibi*: porque tenía habilidades técnicas superiores o porque su tiempo era menos valioso que el propio, de manera que uno podría ganar más por el trabajo «fantasma» de lo que uno le pagaba al *daibi* por pintarlo. Ejemplo del primero es el emperador de la dinastía Song Huizong que convocaba a los mejores pintores y después firmaba y sellaba las obras más destacadas³¹. Xu Wei tenía su propio *daibi*, su sobrino y discípulo Shi Pan (1532-1622), quien aprendió a imitar el estilo del maestro y entraría, por lo tanto, en el segundo caso, el de los artistas que utilizaban un *daibi*, por sobrecarga de pedidos o por incapacidad en caso de enfermedad.

En sus viajes también hizo amistad con Li Rusong, hijo del famoso general Li

³⁰ HUNG, Chang-Tai: *Going to the People... op. cit.*, p. 85.

³¹ CAHILL, James: *The Painter's Practice*. New York: Columbia University Press, 1994, p. 136-137.

Chengliang. Li se convertiría además de su amigo en uno de sus coleccionistas. En 1577 Xu Wei enfermó y fue a Beijing a recuperarse. En su estancia en un templo Chan, tuvo mayor contacto con Rusong, para quien hizo poemas y pinturas. Más adelante Li le daría trabajo al hijo de Xu Wei en sus oficinas.

Con el tiempo se aisló poco a poco, y en 1582 cuando regresó a su pueblo natal en compañía de su hijo anunció que no quería tener trato directo con personas acaudaladas o de altos rangos. Sus visitas eran amigos o discípulos con quienes compartía afinidades. Esta última década fue una etapa muy productiva con encargos para escribir y pintar. La salud de Xu Wei comenzó a mermar después de que en una borrachera en 1589 se tropezó lastimándose las costillas y la columna, lo cual lo obligó a mantener reposo y permanecer en cama. Con la pobreza y la enfermedad acosándolo, frecuentemente pasó hambre. Personas cercanas le daban alimentos y bebida, para retribuirles Xu Wei les daba pinturas y escribía poesía. Se aisló tanto que su única compañía era un perro y algunos vagos tan borrachos como él. A veces gritaba: «Yo maté a alguien, merezco ser ejecutado y que me rebanen el cuello. Ahora muelen mi carne en trozos»³². Alguna vez le dijo a su hijo menor, «Estaba bien en prisión. Ahora estoy aislado. Ustedes no me comprenden»³³. Su biblioteca personal fue vendida poco a poco, lo mismo que sus otras pertenencias. Durante este periodo hizo la mayor parte de sus pinturas pero sólo para las personas a quienes él quería dárselas. Con los demás era rudo y des-

agradable. A los 61 su salud empeoró y dejó de comer alimentos calientes.

Aun así, tuvo buenas experiencias y el reconocimiento de grandes personalidades de la cultura china del momento. En 1591 comenzó una correspondencia con Tang Xianzu, el célebre dramaturgo autor de la obra el *Pabellón de las peonías* (*Mudan ting* 牡丹亭), quien en ese tiempo era Secretario del Ministerio de Ritos. Este intercambio ilustra la relación entre los dos más famosos dramaturgos de finales del siglo XVI, acompañado de un incremento en la producción pictórica de Xu Wei. En 1593 escribió su autobiografía *Zi zhu ji pu* 自主記譜 mientras su hijo se encontraba en las campañas de la armada de Li en Corea. Ese mismo año fallece Xu Wei a los 73 años en la casa de la esposa de su segundo hijo y es sepultado en la montaña Muzha al sur de Shaoxing. Seis años después sus obras completas serían publicadas por Tao Wangling.

Eventualmente, su obra poética y sus dramas no fueron los únicos en alcanzar fama. Su pintura sirvió de inspiración a grandes maestros como: los Ocho Excéntricos de Yangzhou: Jin Nong (1687–1764), Huang Shen (1687–1772), Zheng Xie (1693–1765), Li Shan (1686–1762), Li Fangying (1695–1755), Wang Shishen (1686–1759), Gao Xiang (1688–1753) y Luo Pin (1733–1799) ; Bada Shanren (1626-1705), Zhang Daqian (1899-1983), Qi Baishi (1864-1957), Wu Changshuo (1844 -1927), entre muchos otros que aún en la actualidad demuestran la influencia y admiración por la obra de Xu Wei.

La cultura popular china incluso convirtió a Xu Wei en una especie de anti-héroe que por medio de la tradición oral fue permeando íntimamente en el incons-

³² TSENG, Yu-Ho: “A Study on Hsü Wei”, *op. cit.*, p.250.

³³ *Idem.*

ciente colectivo como un arquetipo que representaba a un letrado bribón: Xu Wenchang. Las leyendas sobre su personalidad y su desafortunada vida se transformaron en cientos de historias semejantes a las de Nasrudín de la tradición sufi. En la década de 1920 muchas de estas historias comenzaron a ser compiladas y publicadas por autores como Zhou Zuoren, Lin Lan y Wang Jui. «Zhao Jingshen en un intento de clasificar los tipos de historias sobre Xu Wenchang las dividió en cuatro grupos: causando problemas sin ninguna razón, jugando trucos ingeniosos y hábiles, tomando represalias, y defendiendo a una persona contra la injusticia. Al menos otra categoría puede ser añadida: Aunque Xu a menudo trataba de avergonzar a la gente, él a veces no lo conseguía y terminaba avergonzándose a sí mismo»³⁴.

Es difícil saber qué tanto se acercan las leyendas de Xu Wenchang al histórico Xu Wei. A menudo, en las leyendas, la gente se refiere a Xu como un *jiren* 畸人 un hombre singular. Lo cual recuerda un pasaje del Zhuangzi, donde un discípulo le pregunta a Confucio qué es un *jiren*, el hombre singular. Confucio le contesta que el *jiren* es singular con respecto a los humanos pero que se iguala al cielo. Xu Wei fue y sigue siendo un personaje controversial, consciente de los contrastes y contradicciones de su propia sociedad, como un síntoma de decadencia. Él mismo pregonaba que la audacia e inexactitud de su estilo eran expresiones del caos que lo rodeaba. Sin embargo, también es alguien que supo cómo establecer lazos de amistad y comerciales, que lo ayudarían a sobrevivir en situaciones que una y

otra vez amenazaban su integridad. Su biografía y las historias que se encuentran entrelazadas a ella se convirtieron en un reflejo que revelaría de manera indirecta el impacto que pueden llegar a tener las circunstancias y las estructuras sociales, políticas y económicas en la vida de un artista. También sirven como un punto de referencia para conocer cuáles eran sus preocupaciones centrales y cómo se las ingeniaba para incluirlas en su obra.

³⁴ HUNG, Chang-Tai: *Going to the People... op. cit.*, p. 86.

BIBLIOGRAFÍA

BOTTON, Flora: *China su historia y cultura hasta 1800*. 2a ed. corr. México: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1984, 2008.

CAHILL, James.: "Continuations of Ch'an Ink Painting into Ming-Ch'ing and the Prevalence of Type Images." *Archives of Asian Art*, Vol. 50, 1998: 17-41.

—. *The Painter's Practice*. New York: Columbia University Press, 1994.

HUANG, Martin W.: *Negotiating Masculinities in Late Imperial China*. Honolulu : University of Hawai'i Press, 2006.

HUCKER, Charles O.: *The Traditional Chinese State in Ming Times (1368-1644)*. Tucson, Ariz.: University of Arizona, 1961.

HUNG Chang-Tai: *Going to the People: Chinese Intellectuals and Folk Literature, 1918-1937*. Cambridge, Mass: Council on East Asian Studies, Harvard, 1985.

KWA Shiamin: *Songs of ourselves: Xu Wei's (1521--1593) "Four Cries of a Gibbon" (Sisheng yuan)*. Cambridge: Harvard University, 2008.

MOTE, Frederick W. y Denis Twitchett (ed.): *The Cambridge History of China*. Vols. 7 The Ming Dynasty, 1368–1644. Cambridge: Cambridge University Press, 1998, 2008.

RYOR, Kathleen: *Bright Pearls Hanging in The Marketplace: Self-Expression and Commodification in the Painting of Xu Wei*. New York: Thesis (Ph. D.)--New York University, Institute of Fine Arts, 1998.

TSENG Yu-Ho: "A Study on Hsü Wei." *Ars Orientalis*, Vol. 5, 1963: 243-254.

WU, Nelson Ikon: "The Toleration of Eccentrics." *Reprinted from Art news*, vol. 56, no. 3, 1957: sin número.

